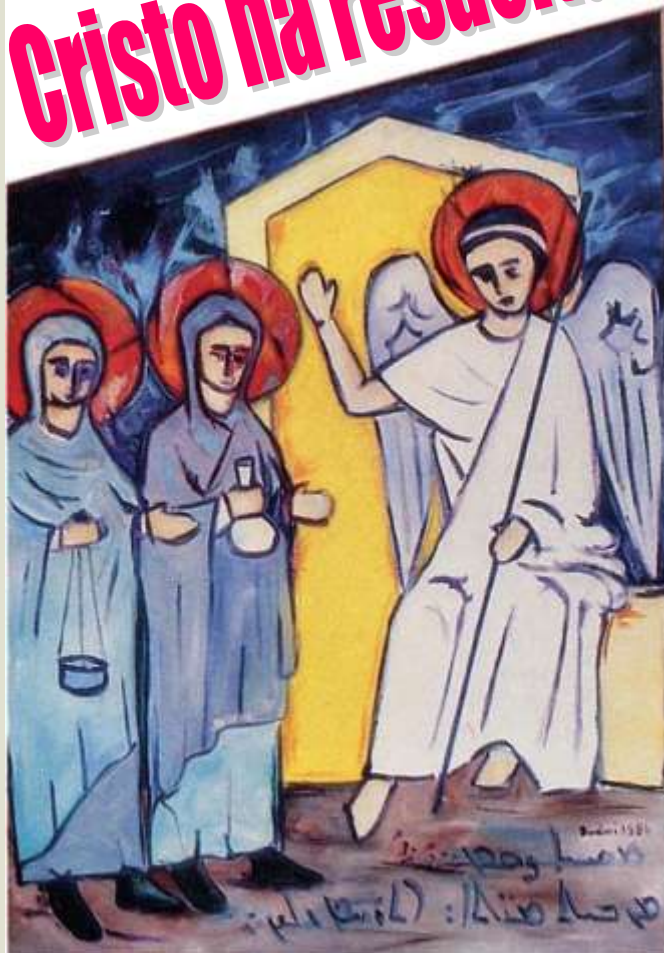




Edición Especial

Cristo ha resucitado



Carta a los Lectores

Estimados Amigos,

Este año 2010 que coincide con los 1600 años de la muerte de San Marón, padre de la Iglesia Maronita, se proclama como año jubilar desde el 9 de Febrero de 2010, fiesta de San Marón, hasta el 2 de Marzo de 2011, fiesta de San Juan Marón.

El Patriarca Maronita Mar Nasralah Boutros Sfeir ha redactado su 25° Carta titulada "San Maron, la Maronidad y el Líbano".

En ella se reflexiona sobre la identificación de los maronitas con su Fe y con su Nación, destacando el sentido de pertenencia que se viene arraigando tras largos años de construcción de cultura y de historia. Igualmente se destaca la causa libanesa, como la lucha espiritual para la liberación del hombre y del Líbano. Entendiendo a la libertad como símbolo que atañe no solamente a los maronitas sino que se aplica a toda la textura familiar libanesa de todas sus comunidades.

Los invitamos a su lectura...

INDICE

SAN MARÓN ... LA MARONIDAD... Y EL LÍBANO

La 25° Carta de su Beatitud, el Cardenal Mar Nasralah Boutros Sfeir, Patriarca Maronita de Antioquía y de todo el Oriente.

Fel ices PASCUAS

فصح سعيد

BUONA PASQUA

HAPPY EASTER

Joyeuses Pâques

Fel iz páscoa

חג פסחא שמח

Peámbulo 2

¿Qué representa San Maron hoy para nosotros? 3

¿Qué sentido tiene para nosotros la Maronidad? 5

¿Qué relación hay entre la Maronidad y el Líbano, la tierra y la causa? 7

Epílogo 9

Ciudadanía Libanesa 12





Su Beatitud,
el cardenal
nasral a butros
sfeir

“SAN MARÓN:
un testimonio
de fe y
recorrido de
UN PUEBLO”.

“Este año
jubilar tiene
como meta la
oración, la
reflexión, el
arrepentimient
o el retorno
a la historia
para meditarla,
sacar las
lecciones y
reavivar los
valores
maronitas
reencarnándo
los y trazando
la estrategia
de nuestra
Iglesia por el
tercer
milenio”.



SAN MARÓN.....LA MARONIDAD... Y EL LÍBANO

La 25ª Carta de su Beatitud, el Cardenal Mar Nasrallah Boutros Sfeir, Patriarca Maronita de Antioquía y de todo el Oriente, a sus hijos los Maronitas, clero y fieles laicos, con ocasión del jubileo de 1600 años de la muerte de San Marón y de la Cuaresma del año 2010.

PREÁMBULO

Como que el año 2010 coincide con los 1600 años de la muerte de San Marón, **ermitaño, sacerdote y padre de nuestra Iglesia Maronita, que es “un atavío en el coro de los divinos Santos”** ⁽¹⁾, decidimos con nuestra conferencia episcopal proclamar el 2010 como año jubilar que va del 9 de febrero, fiesta de nuestro padre San Marón, hasta el 2 de marzo 2011, día de San Juan Marón, nuestro **primer Patriarca, bajo el tema: “San Marón: un testimonio de fe y recorrido de un pueblo”**.

Este año jubilar tiene como meta la oración, la reflexión, el arrepentimiento y el retorno a la historia para meditarla, sacar las lecciones y reavivar los valores maronitas reencarnándolos y trazando la estrategia de nuestra Iglesia por el tercer milenio.

Al celebrar este jubileo, nuestra Iglesia Maronita responde a tres exigencias: al tiempo como dimensión divina, al jubileo como año consagrado a Dios y al **Sínodo como una de las estaciones de nuestra Iglesia “porque la Iglesia vive solo en estado sinodal”** ⁽²⁾.

El tiempo en el cristianismo es una dimensión divina a causa de la **encarnación. “Esta dimensión se cumplió por la entrada de Dios a través de la encarnación en la historia del hombre. La eternidad entró en el tiempo: ¿acaso hay un cumplimiento más grande que este?”** ⁽³⁾. Esto confirma que **“el tiempo en el cristianismo tiene una importancia fundamental”** ⁽⁴⁾ y asegura igualmente que **“el cristianismo es una religión arraigada en el tiempo”, porque como dice Thailard de Chardin “Dios se encontró con el mundo a través de la persona de Jesucristo”, “y de esta relación de Dios con el tiempo deriva la obligación de consagrarlo”** ⁽⁵⁾ y por lo tanto ocurre la dedicación de tiempos a Dios: días, semanas o años porque Jesucristo es el Señor del tiempo **“Jesucristo es el mismo ayer y hoy y lo será para siempre”** (Heb. 13/8).

La celebración de los años de jubileo se conocía en el antiguo testamento y se prosiguió en la historia de la Iglesia. En efecto, el año del jubileo es el año de Cristo el Señor, aceptado y consagrado a Dios y a sus Santos; es el año de la igualdad y de la justicia, del perdón, de la reconciliación y de la penitencia; es el año de gracia especial para el individuo y la comunidad; es el año de la **caridad y alegría “no sólo de la alegría interna sino de la externa también que se manifiesta al exterior”** ⁽⁶⁾.

Tanto el concilio Patriarcal Maronita como el sínodo de los obispos por el Líbano reflejan el papel de la Providencia divina en la preparación del año jubilar de San Marón; de manera que se podría decir que ambos constituyeron de hecho la introducción a este jubileo. Es por lo tanto, un jubileo de mucha importancia no solo para los Maronitas sino también para los cristianos y no cristianos, en el Líbano, Oriente y los países de la diáspora, teniendo en cuenta la autenticidad de los Maronitas, su posición en el curso de la Iglesia Católica y rol a lo largo de 1600 años de historia.

Si el concilio Patriarcal maronita aparenta ser el “Pentecostés de la Iglesia Maronita, la celebración del jubileo de 1600 años de la muerte de San Marón se asemeja a “una nueva primavera de la vida maronita”. En ambos casos “cada jubileo en la historia de la Iglesia es un arreglo de la providencia divina” (7) según las palabras de su Santidad el Papa Juan Pablo Segundo.

Tres títulos caracterizan este jubileo que nos importa tratar, insistir en ellos y confirmarlos:

Primero: ¿Qué representa San Marón hoy para nosotros?

Segundo: ¿Qué sentido tiene para nosotros la Maronidad?

Tercero: ¿Qué relación hay entre la Maronidad y el Líbano, la tierra y la causa?

Primero: San Marón: la Santidad, el Santo... y la Iglesia

1. La Iglesia Maronita se enorgullece de su atribución a San Marón su Patrono y guía. La santidad es ante todo un atributo de Dios y está en El; es más bien una peculiaridad esencial del creador. Siempre y cada vez que la naturaleza humana añora por la participación en la vida divina se acerca más a la santidad de Dios y en esto Jesucristo fue el primero entre los santos y todos los que han sido bautizados en nombre de Cristo fueron considerados incluidos en la divinidad del Señor Jesús y por consiguiente se nombran **entre los santos...y esta es el atributo que fue dada a la primera comunidad cristiana y por ella definida su identidad espiritual.**
2. La santidad es, ante todo, una relación propia entre el hombre y Dios Santísimo, es decir el más honrado. Tratar de conocer la santidad es el preámbulo al conocimiento de los santos en la historia de la Iglesia. En los diccionarios de teología solo Dios es el Santísimo porque la santidad es una expresión de su poder y la perfección de su esencia. La santidad incluye también a las personas, las cosas y lugares relacionados con ellas y se consideran de las cosas santas. Dios es Santo en sí mismo, mientras que el hombre es un ser llamado a la santidad. Y según el concilio vaticano II, todos los pueblos están llamados a la santidad en virtud de su relación con la Iglesia pues por su participación en la santidad de la Iglesia llegan a ser santos, porque la santidad fue otorgada a la Iglesia por Cristo. Al principio de la Iglesia los mártires eran los santos que encarnaron el heroísmo espiritual frente a la persecución e injusticia. Luego la Iglesia determinó los principios, bases y condiciones para la proclamación de los santos.
3. El camino de la santidad se define fuera del tiempo y del lugar por el dinamismo de la relación entre Dios y el hombre; puesto que la visión de Dios y el gozo de la salvación en las mansiones de los justos y santos es la meta final de cada fiel. Pero esta senda está repleta de dificultades, penas y sufrimientos en la lucha entre el cuerpo y el alma para alcanzar lo que los **teólogos llaman: “la pertenencia a Dios y no a sí mismo” y practicar “la oración del corazón y no de los labios”.** Luego hasta que el fiel realice en su persona y practique el ideal de la religión es decir el amor absoluto a Dios y la profundidad de la fe en Cristo Jesús, se requiere el sacrificio completo y el olvido de sí mismo lo que significa la mortificación del cuerpo para la liberación del alma.
4. La práctica de las virtudes cristianas más allá de las posibilidades humanas para alcanzar el grado del heroísmo, permite que Dios otorgue al Santo unas características y poderes sobrenaturales que le permiten operar milagros. Esta santidad eleva al santo al rango de patrono que abre el camino a los hombres para recibir la gracia divina y se asemeja a un faro en las tinieblas



Los santos maronitas

“Los Santos, sin excepción, viven todos en lo más profundo de una fe firme, segura e imitativa ya que esta fe permanece radiante en ellos incluso después de su muerte. Es la fe que no se manifiesta, arraiga y renueva continuamente sino en virtud de su relación peculiar con Dios Padre, el Cristo Señor y el Espíritu SANTO. “ESTA es la fe inamovible que fue la base sobre la cual se elevó la Iglesia MARONITA”.



y en medio de la tempestad que ilumina la ruta a las almas extraviadas y doloridas para que encuentren el recto camino en su marcha hacia Dios. Los Santos, sin excepción, viven todos en lo más profundo de una fe firme, segura e ilimitada ya que esta fe permanece radiante en ellos incluso después de su muerte. Es la fe que no se manifiesta, arraiga y renueva continuamente sino en virtud de su relación peculiar con Dios Padre, el Cristo Señor y el Espíritu Santo. “Esta es la fe inamovible que fue la base sobre la cual se elevó la Iglesia Maronita”.

5. La etapa histórica en la que vivió San Marón en el norte de Siria y antes de él San Antonio el grande en Egipto, ubicada entre los siglos tercero y quinto, es un período de grandes transformaciones en la trayectoria de la Iglesia; pues el cristianismo llegó a ser la religión del imperio romano y bizantino en Oriente y Occidente. En aquel entonces “amaneció la historia de los elegidos de Dios” y “fue Marón el primero que plantó el jardín de la vida eremítica en la región” ⁽⁸⁾ a través de una aventura espiritual pionera que fue lanzada por San Antonio el grande y encarnada por San Marón y cuyo cometido se resume en que algunas almas creyentes se vieron incapaces de llegar a la perfección dentro de la sociedad por ser esta pagana o aparentemente cristiana; por ello decidieron abandonar el mundo para encontrarse con Dios inmediata o verticalmente...y viviendo a la intemperie. Este es el verdadero sentido de la experiencia eremítica y conventual que se propagó entonces y constituyó durante siglos el ejemplo típico de la vida consagrada. Este grupo de hombres llegó a romper con el mundo “impuro” y la corriente de los solitarios encarnó la santidad cristiana gracias a un puñado de elegidos entusiasmados capaces de vivir la misión evangélica en su nitidez inicial. Así el ermitaño o monje que vive en el ascetismo llevando el fervor de la fe como San Marón por ejemplo, llegó a ser no solo el defensor de los derechos de la Iglesia y hace destacar la primacía de la fe cristiana sino también quien asegura que la persona humana por la cual Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo, lleva valores más importantes que la vida misma. En este contexto y dentro de esta visión, se esclarece la metafísica o la escatología a San Marón y sus discípulos: ermitaños, monjes y ascetas en el siglo quinto.

6. Esta dimensión escatológica erigida sobre el don personal dio a San Marón el poder para formar un estado espiritual extraordinario que fue la base de la fundación de una Iglesia atípica distinta de la manera común de fundar iglesias. Y así no fue edificada sobre el nombre de una ciudad o apóstol sino que tomó su origen del esplendor de un hombre y de un convento: es la Iglesia Maronita. Es una Iglesia de ascetismo y adoración que fue relacionada desde el principio con un hombre solitario no con un hombre de rango o dignidad eclesiástica. Con la beatificación de Charbel, Rafka y Hardini la Iglesia Maronita vuelve a sí misma, a su historia, que se extiende a través de los siglos, a sus raíces e identidad original con San Marón: una Iglesia de ermitaños y santos.

En efecto, el primero de los rasgos de identidad de esta Iglesia se relaciona con la singularidad del fundador y del fundamento. San Marón, este heraldo profético del Evangelio según la concepción paulina, quien, por su viva fe, su actividad descomunal, su estilo ejemplar de vida, su predicación, su brillo y esplendor en su entorno, fue apto para asentar la base espiritual de una Iglesia que llevó su nombre, a diferencia de las demás iglesias, y de la cual es cabeza y se le atribuye. Esta valía excepcional de San Marón que le confirió el privilegio de guía espiritual en la Siria septentrional y luego en



San marón

“La Iglesia Maronita, Es una Iglesia de ascetismo y adoración que fue relacionada desde el principio con un hombre solitario no con un hombre de rango o dignidad eclesiástica. Con la beatificación de Charbel, Rafka y Hardini la Iglesia Maronita vuelve a sí misma, a su historia, que se extiende a través de los siglos, a sus raíces e identidad original con San Marón: una Iglesia de ermitaños y santos”



el Líbano se arraiga en el radicalismo evangélico que el Santo encarnó en la práctica de tres clases de virtudes heroicas:

El heroísmo apostólico en la conversión de los paganos del campo Sirio y la erección de iglesias encima de sus templos empezando por el monte de Simán: guiando y anunciando la Palabra.

El heroísmo espiritual expresado en su apego a los sublimes ideales cristianos hasta el martirio vivo siguiendo a Cristo en la mortificación del cuerpo: vivir en la intemperie inestable y encima de una columna para significar el apego a la patria celestial, acercarse a Dios, abrirse al cielo y liberarse de la tierra hasta superarse de sus bienes. Bástele la imitación de Cristo clavado en la Cruz a la intemperie.

El heroísmo humano donde se encuentra la fe y la humanidad en el servicio del pueblo de Dios corporal y espiritualmente mediante el poder de los milagros que hizo San Marón inspirado por el Espíritu Santo apoyándose en él, pues el Santo además de eremita era sacerdote.

Este heroísmo radical tridimensional se impuso a la historia socio-religiosa de su época y después de ella, pues hizo de él un poder fundador en la Iglesia y la comunidad, es decir ¡un hombre de comienzos! esto explica el sentido de la disputa por el lugar de su inhumación en aquel tiempo al igual que la perpetuidad de su memoria y nuestra celebración hoy del jubileo de 1600 años de su muerte.

Segundo: La Maronidad, La conciencias, La personalidad... y la Identidad

7. Podemos definir la maronidad como “un movimiento cristiano espiritual, cultural y renovador, iniciado por San Marón y encarna el deseo absoluto del hombre de unirse a Dios, su aspiración absoluta a la libertad y su papel evangélico en su entorno en vista a su promoción y apertura. Por eso, ve en el ascetismo un medio de ascenso inmediato a Dios y en el dogma de Calcedonia la expresión de su fe sobre la naturaleza de Cristo y en el Líbano una tierra prometida y fortaleza para la libertad del hombre”.
8. Hablar de la Maronidad es más extenso que hablar de la iglesia Maronita porque ello abarca múltiples y diversas manifestaciones y pensamientos maronitas que no pueden entrar más que parcialmente en el contexto de la realidad eclesiástica maronita. Los Maronitas han atravesado cinco etapas sucesivas: de un individuo (San Marón) a un grupo (los maronitas) a una colectividad religiosa organizada llamada (casa de San Marón) y de allí a una comunidad constitucional (la maronidad en sus dos aspectos: espiritual eclesiástico, la Iglesia maronita y sociológica, la comunidad maronita). De esta manera la maronidad se había trasladado al nivel de conciencia colectiva de la comunidad o lo que se llama: la ideología o **doctrina maronita**”. Sobre este último escribió un historiador “se puede considerar a los maronitas como un pueblo independiente que se distingue por propiedades étnicas, una sola confesión y historia antigua. Ellos vivieron durante siglos en una misma área definida y hablaron por un tiempo una lengua distinta (Siriaco) de la que existen todavía vestigios en sus libros religiosos. Conservaron algunos hechos históricos conectados con el pasado cercano. Han tenido además, una historia y vida política independiente que se transformó, en su memoria, en una leyenda nacional. La iglesia maronita, la institución más firme y estable en la historia de este pueblo, jugó un rol de peso para preservar el concepto de patria, desarrollarlo y convocar a formarlo”⁽⁹⁾.



San charbel

“ESTA VALÍA excepcional de San Marón que le confirió el privilegio de guía espiritual en la Siria septentrional y luego en el Líbano se arraiga en el radicalismo evangélico que el Santo encarnó en la práctica de tres clases de virtudes heroicas:

El heroísmo apostólico,
El heroísmo espiritual
y El heroísmo HUMANO”



Una aproximación científica de la historia de los maronitas confirma que su ideología constituye el eje más importante en su historia en su doble dimensión religiosa y sociológica; porque sirve sus intereses, refleja su mentalidad y aspiraciones, controla sus prácticas, determina sus metas, explica su situación en el pasado y presente, manifiesta su visión del futuro, esclarece su estrategia para alcanzar sus fines y forma el criterio de su efectividad histórica y la brújula necesaria para determinar sus relaciones con los demás. A lo largo de su historia, la comunidad maronita confirmó su fe en dos cosas inseparables e integrales como base de esta ideología y expresión de la causa libanesa: la lucha espiritual para la liberación del hombre y del Líbano – la libertad como símbolo de esta liberación que atañe no solamente a los maronitas sino que se aplica también a toda la textura familiar libanesa en todas las comunidades.

9. La maronidad emana de una fuente básica que es la conciencia maronita; una conciencia que se esclarece a través de la historia particularmente en tiempo de las crisis a las que estuvieron y estarán expuestos los maronitas. El patriarca Duahi resume esta conciencia en cuatro: “la historia de una comunidad que posee una estructura religiosa distinta, vive en un entorno más amplio siempre amenazante y un pueblo que se enardece para defenderse”. Para que esta conciencia adquiera su verdadero sentido, necesita de un “evento fundador de la historia maronita”. Este acontecimiento fue la emigración desde la tierra Siria hacia el Líbano. Dice el Obispo Hamid Murani: “no importa si la emigración maronita se cumpliera de una vez o en varias etapas a través de los siglos, lo importante es que los maronitas colocan en los cimientos de su historia la huida de la persecución, la búsqueda de la libertad y la propia independencia. La conciencia del maronita nace de esta inclusión que será siempre el principio que explica los sucesos históricos de los maronitas que permanecerán dentro de los límites de esta historia” (10). Más allá de todo esto, la fe es la dimensión que da el sentido a la historia maronita. La fe que alimentó al eremita Marón vino a ser una fuerza que opera en la historia de un pueblo. “En cuanto a las migraciones sucesivas desde Siria, los maronitas las dieron un solo sentido que es la renuncia a la comodidad, la tierra y la opulencia que abundaban en Siria a trueque de un suelo pobre donde prevalece la austeridad y la inquietud con tal de permanecer fieles a su fe y por apego a su libertad.... Este evento (para los maronitas) no es un suceso mas en el engranaje de hechos... sino el comienzo de una historia nueva, la historia de los maronitas” (11).

10. Una de las características básicas de la “maronidad” es “el sí mismo” y estrictamente hablando “el sí mismo maronita” y su expresión que es la identidad maronita. El segundo capítulo del sínodo Patriarcal maronita (2006) trata “la identidad de la Iglesia maronita, su vocación y misión” y ve en ella: 1) una Iglesia Antioquena Siriaca con patrimonio litúrgico propio 2) de afiliación Calcedoniana 3) patriarcal con un sello ascético-monacal 4) en comunión con la sede apostólica Romana 5) encarnada en ambiente libanes y oriental 6) y en los países de expansión (12).

Además de estos elementos atributivos, la influencia de la Iglesia maronita se destacó en que: 1) su fundador es un hombre santo, San Marón 2) no se erigió sobre una base étnica, racial, geográfica o autoritaria. 3) su particularidad se manifestó igualmente en su traslado de la base – monasterio a la base – patria 4) su comunicación con Dios en la intimidad del monasterio y desde una columna a su adoración sobre la montaña y



Santa rafka

La maronidad es “UN MOVIMIENTO cristiano espiritual, cultural y renovador, iniciado por San Marón y encarna el deseo absoluto del hombre de unirse a Dios, su aspiración absoluta a la libertad y su papel evangélico en su entorno en vista a su promoción y APERTURA”.





“Por consiguiente los Libaneses son afortunados porque las fuerzas de tendencia totalitaria y nacionalista tanto religiosas como fundamentalista no llegaron, hasta el momento, por lo menos, a gobernar el Líbano”



también en su enorme capacidad de unir lo que es limitado (el monasterio de Marón y la línea vertical) con el universal (el mundo y la línea horizontal) en virtud de su fe católica, su expansión en el mundo y sus expresiones culturales en todos los idiomas mundiales. Y de esta manera uniendo los seis elementos de afiliación antes mencionados a estos cuatro de identidad podemos confirmar que la comunidad maronita alcanzó la etapa de personalidad distinguida que es una personalidad cultural e histórica que posee una vida con sus componentes y características propias. Estas son las diez características que tuvieron su rol pionero y central en destacar la causa libanesa y formular el pacto nacional que encarna esta causa.

La identidad maronita no es la identidad libanesa; es más bien un componente básico de la misma. La identidad libanesa se constituye por distintas identidades que son las diferentes comunidades religiosas. Es la síntesis que reúne estas distintas identidades armónicamente en el pacto de vida común que dio al Líbano su distintivo e hizo de él una excepción en el mundo árabe a través de un sistema político que respeta la dignidad humana y permite el ejercicio de las libertades, tanto individuales como colectivas, adoptando la democracia como sistema de gobierno. Por consiguiente los libaneses son afortunados porque las fuerzas de tendencia totalitaria y nacionalista tanto religiosas como fundamentalistas no llegaron, hasta el momento, por lo menos, a gobernar el Líbano. Es un deber obligado de todos los libaneses avisados luchar para impedir que su país caiga en semejante tragedia y en esta tentación mortífera de la que está padeciendo hoy y enfrentan bajo la amenaza de las armas. Esto será el fin de la identidad del Líbano, de su significativo y rol cuando llega a ser ligado a autoridades externas, no solo en la cultural sino también en lo político, militar, ideológico y confesional. **En semejante orientación y tentativa reside la negación del Líbano, la destrucción de su identidad nacional, la supresión de la libertad de sus habitantes y una disposición a una guerra interna.** En resumen, aquellos que se desempeñan en esto, apuntan a la desaparición del Líbano.

Tercero: La Maronidad - La Tierra... y el Líbano - el pacto

11. La riqueza maronita, representada por su expansión en el mundo y los diversos campos de la cultura a través de los continentes, podía haber sido desintegrada y la personalidad maronita en sí misma destrozada “si no tuviera un centro de gravedad preparado para asegurar la unidad de los maronitas y salvaguardar su cohesión; este centro es el Líbano. El objetivo histórico de los Patriarcas maronitas, trasladando su sede sobre toda la geografía del Líbano desde kfarhay a lanuh, Iliy, Kannubin hasta Bkerke, aparte de los requerimientos de seguridad, era para confirmar y bendecir este enlace indisoluble basado sobre el amor entre el maronita y la tierra Libanesa ⁽¹³⁾. La maronidad escribió su primera y verdadera historia, no en libros de papel, sino en el libro de su tierra haciendo de ella una tierra de donación y auto defensa. “esta tierra, pues, es la expresión más importante de la autonomía de los maronitas y el único horizonte de su vida” ⁽¹⁴⁾. El primer tiempo maronita fue vertical, quiere decir el tiempo de la tierra libanesa maronita en sus límites geográficos naturales; por eso la maronidad ató su tierra al cielo, la introdujo en su fe y la dio por consiguiente un carácter de santidad. La tierra del Líbano llegó a ser una perspectiva y punto de partida para los maronitas y esto hace patente el vínculo firme entre el Líbano y la historia maronita.

12. La tierra libanesa es “una heredad que, a través de ella y sobre sí misma, se constituyó la identidad histórica maronita” y cualquier cosa que hagan los maronitas en el mundo necesitarán de la tierra que encarna su propia identidad y los liga a su noble historia; historia de santidad, lucha por la supervivencia, testimonio de fe y valores humanos⁽¹⁵⁾. La historia maronita se quedó vinculada al Líbano como tierra y patria... la tierra es el país y la entidad y su precio consiste en lo que encarna de valores, experiencia, dimensión cultural y existencial. El nombre del Líbano se vinculó con los maronitas reconocidos como “parte fundamental de su entidad histórico-política”. “Donde quiera que se vayan, se instalen y se adopten a sus nuevos países no olvidarán de su tierra de origen, la tierra del Líbano, que permanecerá en su conciencia como lugar de sus antepasados, santos y autoridad patriarcal”⁽¹⁶⁾... y puesto que “la conservación de la tierra es conservación de la identidad y la conservación de esta última es la salvaguardia de la entidad y perpetuidad”⁽¹⁷⁾.

13. La exhortación apostólica describe al Líbano “como cuna de una cultura secular y uno de los faros del mediterráneo y nadie ignora el nombre de Biblos que recuerda los comienzos de la escritura”. En el Líbano el cristianismo “llegó a ser un elemento esencial, cultural de la región” y las distintas comunidades constituyen en este país, una fortuna singular y al mismo tiempo un obstáculo... pero su reanimación es una tarea común”⁽¹⁸⁾. Los maronitas especialmente y los cristianos libaneses en general han trabajado para realizar dos objetivos correlativos a lo largo de su historia:

- a. Establecer el Líbano, el estado y la entidad; salvaguardarlo y confirmarlo definitivamente.
- b. Afirmar su presencia en el Líbano y desde luego cumplir un papel fundamental y eficaz en el interior de esta entidad.

Y mientras la nación tiene dos dimensiones: presencia en el espacio y continuidad en el tiempo, entonces su tierra es “una madre que, rica o pobre, ha de ser amada. Ella es la tierra que nutre almacenando tesoros históricos y ha presenciado sus acontecimientos, acompañado sus generaciones, marcado todos los nacidos en ella y en el ocaso de la vida les ha abrazado para que el sucesor relate lo que el predecesor ha tejido de historia en su vida”⁽¹⁹⁾. Por eso “aquellos que ceden su tierra, especialmente, por venta a extranjeros, mancillan la dignidad de su patria, sobre todo, de aquellos que duermen en sus estratos, en la esperanza de la feliz resurrección”⁽²⁰⁾.

14. A pesar de la importancia de nuestro apego al Líbano que es la tierra santa y al par el símbolo en la historia maronita, este país es, ante todo y después de todo, “un pacto por una causa”. “para que el Líbano exista, no tiene derecho a serlo de cualquier manera; o será una causa planteada a la humanidad en oriente y en el mundo entero o no será”⁽²¹⁾. He aquí su vocación histórica y su sentido de ser “la patria-la misión” como lo describió el sumo pontífice Juan Pablo II. Este pacto logrado entre las comunidades libanesas es, en su esencia y a la vez, un acto de voluntad y libertad. Este pacto representa una encarnación de valores espirituales correlativos. Es un asunto de desarrollo y promoción a favor del hombre libanes-árabe-oriental y no es un puro acuerdo bilateral como se lo imaginan algunos; es el Líbano que es un desafío no solo por la tierra sino por la causa humana también que propone nuestra existencia especial que no se asemeja a ninguna otra fórmula en el mundo. Resulta, de todo lo dicho, que el Líbano no es un acuerdo bilateral entre musulmanes y cristianos sino un pacto entre minorías culturales que se encarnaron en comunidades humanas⁽²²⁾.



“LA MARONIDAD escribió su primera y verdadera historia, no en libros de papel, sino en el libro de su tierra haciendo de ella una tierra de donación y AUTO DEFENSA”





15. El pacto es un acto de confianza en la causa libanesa que formularon o más bien a la que se comprometieron las comunidades libanesas y en la vanguardia la comunidad maronita que perdió todo menos su patrimonio espiritual, lo único que sobrevivió a la destrucción. Estas comunidades comprendieron, desde su llegada a este país, que han venido para preservar este patrimonio. De esta manera el pacto fue una parte de su fuero interno; entonces lo ratificó, implícitamente, cada minoría que llegaba a estas tierras antes de que se formulara en un convenio escrito durante la etapa de la independencia. Por ser **una expresión de fe, realidad y honor “un pacto de semejante índole no es lícito que se escriba porque su única garantía es la fe en Dios y la confianza en el hombre”** (23). **Y esta causa representa la apuesta más grande frente a las ideologías, totalitarias, raciales, religiosas y al fundamentalismo autoritario en la región.** Esto es lo que induce estas ideologías a manifestar su enemistad contra nuestra causa, desde el inicio, como pueblo entidad y organización; y esta hostilidad continúa. Ello nos incita a asumir una responsabilidad histórica para proteger y rescatar este pacto de vida común entre todas las comunidades libanesas, el pacto que fue y permanecerá a la vez un acto de voluntad y libertad.

EPILOGO

San Marón ha dado a nuestra Iglesia, a nuestro pueblo y patria uno de los componentes y justificantes fundamentales para que tengamos una causa, o más bien para que seamos todos, en cuantos libaneses, la causa: la causa madre. Basta señalarla que es una causa humana, cultural y teológica que se encarnó en el pacto entre los libaneses, que resultó ser por su diversidad, riqueza y alcance **“la iniciativa humana más grande que jamás conocieron los pueblos”**. El pacto entre los libaneses aparece con tres aspectos: el primero contempla al hombre, el segundo apunta a la historia y el tercero se orienta hacia Dios. De esta manera el pacto transformó al Líbano **“de un refugio a fortaleza y de exilio a patria”**, ya que llegó a ser humanamente la patria de las minorías y culturalmente el país de las mayorías convirtiéndose en compendio del oriente y heredero primogénito de la riqueza oriental. En cuanto al significativo teológico del Líbano, este aspecto plantea el tema de la relación entre las religiones, el dialogo entre ellas y su interacción; especialmente el encuentro y dialogo entre el cristianismo y el islam: en este punto, el Líbano, que es, a la vez, el símbolo, modelo, crisol y tierra de los valores, se precipita desde su altura si el convenio se desvía de su esencia para transformarse en puras ambiciones encontradas, negociación, canje, prorrateo y puro arreglo y equilibrios. En este caso aparece el partidismo religioso y con él la hostilidad como la peor conspiración contra la causa porque derrumba el reto por la apertura y el dialogo e impone el cierre, clientelismo y feudalismo.

Efectivamente, nuestra existencia se funda sobre el pacto, y por él se justifica, y el pacto es recibimiento y donación, un acto de fidelidad y confianza. Nosotros con esto afirmamos nuestra personalidad y no pedimos garantía a nadie. La garantía para el Líbano es la fe en él como pacto por una causa. Y es una de las causas más nobles de la época, pues es la causa de la peculiaridad y singularidad humana, teológica y geográficamente. En este Oriente, aplanado geográficamente, unificado culturalmente, que se asemeja en política y autoridad y es el origen de las religiones monoteístas, constituye el Líbano una cosa excepcional a todos estos niveles: es una región montañosa no desértica en su geografía, polifacético culturalmente, diversificado en su credo y democrático en su política. Es un país múltiple en todo y esta es su singularidad en medio de la unicidad. Por esto se determina su valor y se justifica su existencia.

Catedral San Maron



*Celebraciones según
el rito oriental de la
Iglesia Católica
Maronita*

Misas diariamente
Confesiones
Primera Comunión
Visita a Enfermos
Casamientos
Bautismos
Dirección Espiritual

Paraguay 834
Buenos Aires
Argentina

Teléfono:
(54-11) 4312-8313

Fax:
(54-11) 4312-8348

Correo Electrónico:
sanmaron@misionlibanesa.com

Sitio Web:
www.misionlibanesa.com

El Misionero On Line

elmisionero@misionlibanesa.com
Tel: 54-11-4311-7299
www.misionlibanesa.com



“EL LÍBANO es el único país en el mundo que convirtió su existencia en una causa. Para la misma existió y permanecerá o, de lo contrario, desaparecerá; sin esta causa no se justifica su existencia y con ella su existencia es una necesidad MUNDIAL”

Hace más de quince siglos que el pueblo del Líbano y su tierra forman el eje alrededor del cual gira el destino de los maronitas. Aunque la maronidad no nació en el Líbano y a pesar de que la mayoría maronita se encuentre hoy en los países de expansión en el mundo, esta situación no cambia nada en la realidad, clavada en el corazón de todo maronita, en su mente y conciencia o se supone que sea así, que dice que su verdadera patria, como la quiso San Marón, es ante todo un espacio espiritual y la maronidad es proyecto de libertad cuyo símbolo es el Líbano y el proyecto de los maronitas, igual que todos los libaneses, es la liberación del hombre y se encuentra levantado sobre la encrucijada de los tres continentes concretándose en el destino del oriente entero: destino de los atormentados, atribulados, marginados, expulsados de sus tierras y perseguidos en sus libertades de manera que se encuentren sus deseos y visiones de la tierra y libertad, en el país de los cedros.

Con San Marón y los maronitas, luego todas las familias espirituales que se dirigieron hacia el Líbano sucesivamente y siguen haciéndolo, se determinó la legalidad del Líbano, antes de fijarse sus confines políticos que se reduce a lo siguiente: **“el Líbano es el único país en el mundo que convirtió su existencia en una causa. Para la misma existió y permanecerá o, de lo contrario, desaparecerá; sin esta causa no se justifica su existencia y con ella su existencia es una necesidad mundial”**.

En efecto, el perfume de santidad de San Marón, fue y será siempre la levadura viva y el aroma exhalador de la primavera maronita en continua renovación y dura a través de la historia.

Para que este año jubilar produzca sus frutos hemos designado una comisión central presidida por su Excelencia Monseñor Pablo Emilio Saade y integrada por los siguientes miembros: Sus Excelencias: Jose Anis Abi Ad, Semean Atalah y Jose Mahfuz y Monseñor Munir Jairala secretario general, los Padres: Karam Rizk de la Orden Libanesa Maronita, Abdo Antun de la Orden Mariamita Maronita, Sarkis al Tabar de la Orden Antonina Maronita, Marwan Tabet de la Congregación de Los Misioneros Libaneses Maronitas, Naser Yumael, Hani Matar y la Madre Dominic Al Halabi, Sor Jorge Marie Azar de la parte de las congregaciones femeninas y los doctores Nabil Khalife, Antoine Khoury Harb y Antoine Saad. Hemos encargado esta misión de establecer los preparativos necesarios y acompañar las celebraciones y actividades religiosas, espirituales, sociales y culturales, pidiendo las inspiraciones del Espíritu Santo para transitar los pasos de San Marón, llevar la misión evangélica y testimoniar de Cristo.

Invocamos a todos nuestros hijos maronitas donde quiera que existan en el Líbano, la extensión del patriarcado y países de expansión, igualmente instigamos a las diócesis, órdenes religiosas, universidades, colegios, instituciones, asociaciones eclesiósticos y civiles, clubes y ligas, a celebrar este año jubilar, de acuerdo con lo que pauta la comisión central y lo que condice con su situación, presencia y testimonio en los países de su residencia, llevando el mensaje evangélico al estilo eremítico de San Marón. Que todos organicen celebraciones religiosas, procesiones, actividades culturales y sociales y hagan peregrinaciones a los logares santos maronitas y sedes patriarcales. Hemos designado los centros en donde se conceden indulgencias durante este año jubilar: monasterio de San Juan Marón kferhay, Nuestra Señora de Ilish, Qannoubin y Bekerke, lugar de sepultura de San Marón en Brad, (Alepo, Siria). Que Dios nos escuche por la intercesión de nuestro padre San Marón y todos nuestros Santos, a Él nos dirigimos con la siguiente oración:

El Misionero On Line

elmisionero@misionlibanesa.com
Tel: 54-11-4311-7299
www.misionlibanesa.com

Colegio **San Marón**

*Cien años de
excelencia
educativa*



Niveles:
INICIAL
PRIMARIA
SECUNDARIA

Paraguay 834
Buenos Aires
Argentina

Teléfono:
(54-11) 4312-8313
Fax:
(54-11) 4312-8348

Correo Electrónico:
colegio@sanmaron.edu.ar

Sitio Web:
www.sanmaron.edu.ar

“Señor Dios, que llamaste a tu elegido San Marón a la vida eremítica, lo perfeccionaste con las virtudes divinas y guiaste en el arduo camino del reino celestial: te pedimos en el Jubileo de mil seiscientos años de la llamada de tu electo Marón a la casa del Padre Celestial y por su intercesión, colmarnos de tu amor, entonces seguiremos tus senderos, cumpliremos tus mandamientos en los pasos de nuestro padre San Marón y así, latiendo su santa vida dentro de la nuestra, llegaremos en tu amor a la meta que él alcanzó, llevaremos tu Evangelio en este Oriente y en el mundo entero y por este Evangelio iremos bien encaminados a la gloria de la resurrección y la vida eterna en Ti; a Ti la gloria y acción de gracias a tu Padre bendito y a tu Espíritu vivo y santo por los siglos. Amén”.

Bkerke, 9 Febrero 2010

CARDENAL, NASRALAH BURTOS SFEIR

Patriarca de Antioquia y de todo el Oriente

-
- (1) Teodoreto, historia de los elegidos de Dios, imprenta Paulista, 1987, P. 145
 - (2) Sínodo Patriarcal Maronita, textos y recomendaciones, prologo, párrafo 1
 - (3) Juan Pablo Segundo: el tercer milenio 1994, párrafo 9
 - (4) Juan Pablo Segundo: hacia un nuevo milenio 2001, párrafo 5
 - (5) Juan Pablo Segundo: el tercer milenio, párrafo 10
 - (6) Sic. Párrafo 16
 - (7) Sic. Párrafo 17
 - (8) Teodoreto, historia de los elegidos de Dios
 - (9) Elía Hariq, el cambio político en la historia del Líbano contemporáneo, Beirut, al Ahliah para la difusión 1982, P. 990
 - (10) Antoine Hamid Murani, las estaciones libanesas, numero 5, 1985, P. 50
 - (11) Antoine Hamid Murani, una intervención suya en el primer congreso mundial Maronita en Méjico, febrero 1979
 - (12) Textos del Sínodo Maronita, capítulo segundo, párrafo 5
 - (13) Padre Michel Hayek, la Iglesia Maronita y la tierra, en francés, el congreso maronita, 1981
 - (14) Monseñor Antoine Hamid Murani, fuente antes mencionada
 - (15) El congreso maronita: la Iglesia maronita y la tierra, párrafo 1
 - (16) Sic. Párrafo 11
 - (17) Sic. Párrafo 12
 - (18) Nueva esperanza para el Líbano, párrafo 1
 - (19) El patriarca Nusralah Butros Sfeir, vigésima segunda carta 2007, del amor de la patria, P.11
 - (20) Sic. P. 10
 - (21) Padre Michel Hayek, Cristo, el Líbano y Palestina, conferencia de la catedral San Jorge-Beirut, 1973, P. 51
 - (22) Sic. P. 70
 - (23) Sic. P. 23

* TIENES INTERÉS EN saber al go sobre el origen de tu familia en el Líbano?

* No sabes como encontrar familiares tuyos en el Líbano?

* No sabes como contactar gente en el Líbano?

* No sabes como viajar al Líbano y donde alojarte?

* No conoces a nadie en el Líbano y quieres visitar este país milenario?

* Quieres averiguar el nombre de una ciudad en el Líbano?

* Quieres averiguar si te corresponde la ciudadanía libanesa?

* Quieres traducir cartas proveniente de medio Oriente?

* Quieres organizar un encuentro de familia con una celebración?

* Quieres tener una celebración oriental en tu parroquia?

* Quieres saber al go sobre las iglesias orientales?

Es muy posible que podamos ayudarte en al go de todo eso. Nuestro conocimiento y experiencia están a tu disposición.

Contáctese con el padre

Andrés (Asunción de Paraguay):

00595-982-852.711

paraguaylibano@hotmail.com

La Ciudadanía Libanesa es tu derecho... obtenerla.

Estimados Amigos,

Una vez más nos contactamos con usted y su familia desde la Misión Libanesa Maronita. En esta oportunidad queremos hacerle saber sobre el proyecto que ha emprendido la Misión el cual consiste en **“Colaborar con los descendientes de libaneses en la tramitación de la Ciudadanía Libanesa”**.

Muchos de ustedes se preguntarán las razones por las cuales resultaría útil disponer de esta nacionalidad, y seguramente ha de responder el corazón, por cuanto de ese modo se incrementa el vínculo con nuestros orígenes y nos brinda un sentido de pertenencia de un alto valor emocional.

Queremos destacar que existen otras razones igualmente válidas para obtener la Ciudadanía Libanesa, tales como:

- Tener el derecho político de votar en las elecciones (las próximas serán en el año 2013), disponiendo de la herramienta de definir la distribución de poderes que gobierna al Líbano. Los votantes se presentan ante la Embajada del país en el cual se encuentran radicados, -en este caso- Embajada del Líbano en Buenos Aires Argentina y pueden votar con iguales derechos que los residentes de ese país.
- Obtener los derechos jurídicos de poseer bienes inmobiliarios en tierra libanesa.
- Disponer de la posibilidad de ingresar al Líbano sin necesidad de tramitación de visa y sin límite de tiempo de visita o de residencia.
- Tener la posibilidad de visitar la República de Siria sin trámite de visa alguno.
- Disponer de un legajo familiar en la Embajada del Líbano en Buenos Aires para todos los descendientes de la familia que le permitirán realizar tramitaciones futuras.
- Recibir la información periódica que emite la Embajada sobre las novedades del Líbano.

Quienes pueden tramitar la Ciudadanía Libanesa:

Hijos o Nietos de Libaneses que estén en condiciones de presentar documentación personal libanesa del padre o abuelo y que inicien el trámite de ciudadanía ante la Embajada.

Mujeres casadas con libaneses que estén en condiciones de presentar la documentación del conyugue libanés y luego de que haya transcurrido un año del registro del matrimonio en el Líbano.

Si usted está interesado en iniciar estos trámites solo deberá disponer de alguna documentación de un familiar de origen libanés (certificados de nacimiento, de bautismo, de casamiento, de defunción, documentos de herencia o sucesión, documento de identidad o pasaporte). Esta documentación puede estar redactada en cualquier idioma y no requiere traducción y tampoco legalización. El objetivo es identificar en la documentación el NUMERO Y LUGAR DE REGISTRO DE LA FAMILIA EN EL LIBANO.

A partir de estos documentos, la Embajada del Líbano inicia en el Líbano el trámite para la obtención de la PLANILLA FAMILIAR que posee los datos de Padre, Madre e Hijos. Este trámite es totalmente sin cargo.

Obtenida esta planilla luego se inicia el proceso de ciudadanía libanesa de todos los integrantes de la familia, con la posibilidad de obtener documento de identidad libanesa.